

Administración Trump lanza investigación de seguridad nacional sobre importaciones de acero

WASHINGTON, DC – 20 de abril

El presidente Donald Trump habla antes de firma un Memorándum Ejecutivo sobre la investigación de importaciones de acero, en la Oficina Oval en la Casa Blanca, el 20 de Abril de 2017 en Washington, DC.

La administración Trump ha iniciado una investigación para determinar si las importaciones de acero en el extranjero comprometen la seguridad nacional de los Estados Unidos, un paso adelante que completa una promesa de campaña de agredir más severamente las prácticas comerciales desleales de países como China.

El presidente Trump se reunió con ejecutivos de la industria del acero y la prensa este martes en la Oficina Oval para firmar un memo indicando al Departamento de Comercio que agilice la investigación, que fue oficialmente lanzada el miércoles a la noche. Trump llamó a la firma del memo “un día histórico para el acero Americano, y más importante, para los trabajadores del acero”.

Trump añadió que la administración publicará información en las próximas dos semanas acerca de sus planes para el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que Trump como candidato prometió varias veces renegociar. También criticó el comportamiento de Canadá sobre el NAFTA, diciendo “Lo que le han hecho a los trabajadores lácteos es una desgracia” y que el NAFTA “fue un desastre para nuestro país”.

En una reunión informativa el jueves por la mañana sobre la investigación, el secretario de Comercio Wilbur Ross dijo que la revisión consideraría cuánto acero necesita Estados Unidos para defenderse y si la capacidad doméstica cumple con esos requisitos. Las importaciones de acero representan ahora más del 26 por ciento de todo el mercado estadounidense, y el informe examinará en qué medida esas importaciones inciden en la seguridad económica y de defensa nacional de Estados Unidos, dijo.

La investigación podría resultar en una recomendación del Departamento de Comercio de los Estados Unidos para que imponga aranceles amplios a las importaciones de acero, señaló Ross. “La pregunta importante es cómo proteger nuestros bienes de defensa. Y haremos lo necesario para lograrlo, pero aún no hemos llegado a una conclusión, porque el estudio recién comienza.

La investigación, que fue iniciada por el propio Departamento de Comercio en vez de la industria del acero, revive una sección de una ley de comercio poco utilizada, la Ley de Expansión Comercial de 1962. La sección 232 de la ley autoriza al gobierno a imponer barreras a la importación de acero por razones de seguridad nacional.

Hablando desde la Oficina Oval, Trump no quiso decir que la orden era directamente para China, quien tiene la mitad de capacidad siderúrgica en el mundo y ha inundado el Mercado global con acero barato en los últimos años.

“Esto no tiene nada que ver con China”, dijo. “Esto tiene que ver con todo el mundo, lo que está pasando. El problema del dumping es mundial”.

También agregó que la investigación se puede completar en tan solo 50 días, lejos del límite máximo de 360 días marcado por la ley.

Ejecutivos de Arcelor Mittal, Nucor Corporation, U.S. Steel, United Steelworkers y otras compañías y grupos industriales estuvieron presentes en la firma.

Las acciones estadounidenses de acero subieron el jueves, con United States Steel Corp. subiendo un 7,35 por ciento para cerrar el día de negociación. AK Steel subió un 8,6 por ciento, mientras que Nucor Corporation ganó un 4,74 por ciento.

La industria siderúrgica estadounidense ha estado desechando empleos durante décadas, en parte debido al desarrollo de hornos de acero cada vez más eficientes y automatizados, y en parte debido a la creciente capacidad en países como China. El mensaje proteccionista del comercio de Trump resonó en estados productores de acero como Ohio y Pennsylvania que eran vitales para su elección.

Sin embargo, algunos analistas dicen que si los Estados Unidos restringieran las importaciones de acero, eso podría elevar el precio del acero para las compañías estadounidenses que utilizan el metal para fabricar otros productos y hacer más difícil que esas compañías compitan en el extranjero.

En el informe, Ross dijo que esta consideración sería sopesada en el informe final del Departamento de Comercio. "Se trata de equilibrar nuestras prioridades", añadió.

Tadaaki Yamaguichi, presidente del Japan Steel Information Center, que defiende la industria siderúrgica japonesa en Estados Unidos, dijo el jueves que la investigación tendría consecuencias negativas para la economía estadounidense, incluyendo industrias como la construcción y la manufactura que dependen de las importaciones de acero.

"Hay muchos más puestos de trabajo estadounidenses en juego en el sector consumidor de acero que en la producción nacional de acero y esta acción pondrá en riesgo muchos empleos estadounidenses porque los precios subirán y la competencia disminuirá", dijo. "La acción anticompetitiva y el proteccionismo no es la forma americana, todo lo que estamos haciendo es manipular el sistema y corromper el mercado".

También el jueves, U.S. Steel presentó a la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos, una agencia comercial con sede en Washington, con la afirmación de que las siderúrgicas chinas estaban subestimando a los competidores mediante el consenso para fijar sus precios. Un juez comercial rechazó la demanda el pasado mes de noviembre, argumentando que la agencia no tenía jurisdicción sobre casos antimonopolio, pero la industria siderúrgica y los políticos han presionado a la comisión para volver a escuchar el caso.

US Steel aplaudió la investigación de seguridad nacional de la administración en un comunicado el jueves. "Durante demasiado tiempo, China y otras naciones han estado llevando a cabo una guerra económica contra la industria siderúrgica estadounidense

subsidiando sus industrias siderúrgicas, distorsionando los mercados globales y descargando exceso de acero a Estados Unidos", dijo la compañía.

El memorando del jueves mostró que la administración sigue adelante con las promesas de usar las leyes comerciales existentes para reprimir más fuertemente lo que considera prácticas comerciales desleales, una semana después de que Trump apareciera para retroceder algunas de las promesas económicas más prominentes de su campaña. Trump la semana pasada se negó a calificar a China de manipulador de la moneda, a pesar de las promesas de campaña de hacerlo, y expresó su apoyo al Banco de Exportación e Importación, luego de criticar previamente a la agencia de crédito.

El presidente hizo promesas audaces y a menudo inflamadas sobre la política comercial en la campaña, comprometiéndose a renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte e imponer aranceles del 45 por ciento a las importaciones procedentes de China y al 35 por ciento de las empresas estadounidenses que trasladaron instalaciones de fabricación a México.

Desde que asumió el cargo, sus acciones en el comercio han sido más silenciosas. El presidente firmó un memorando oficial que retiraba a los Estados Unidos de la Asociación Transpacífica el 23 de enero y firmó dos órdenes ejecutivas dirigiendo la revisión de las prácticas comerciales el 31 de marzo.

El actual mosaico de casos relacionados con el acero presentados bajo la OMC es "muy, muy limitado en naturaleza a un producto muy, muy específico de un país muy, muy específico", dijo Ross el jueves. "Es un sistema bastante poroso. Y aunque ha logrado alguna medida justa de reducción, no soluciona todo el problema".

Scott N. Paul, presidente de la Alianza para la Fabricación Americana, que representa a los trabajadores de la industria metalúrgica y la industria, dijo que la investigación "con esperanza, podría proporcionar un poco de espacio para la industria siderúrgica".

"Obtener la sobrecapacidad de China en el acero y la escala de la misma es excepcionalmente difícil de hacer a través de la aplicación convencional de la ley comercial. Puede tomar una medida extraordinaria, como la Sección 232, para hacer algún progreso y para persuadir a China también ", dijo Paul.

Damian Paletta contribuyó a este informe.